

Campamento Bíblico Juvenil 2007



¡Heme aquí!



Joven
Discipulo

Volumen 2

Número 7



En Contacto

Febrero, 2007

Querido joven discípulo:

¡El comienzo del año 2007 ciertamente nos trajo grandes bendiciones!

El 1° de enero, un grupo de la comunidad de Jutiapa y alrededores partimos de "Radio Redención" con destino al pueblo de Pinalejo, Santa Bárbara, en donde se realizarían dos eventos especiales: el campamento familiar "Redimiendo la Familia" y el campamento bíblico juvenil "Heme Aquí".

Después de un viaje de muchas horas, finalmente llegamos a Pinalejo, y al "Instituto Misionero La Cosecha", dirigido por nuestra hermana Keila Muñoz, quien graciosamente no solo nos permitió utilizar las instalaciones del instituto, sino que brindó también su esfuerzo personal a fin de que este campamento, por la gracia del Señor, llegara a ser una bendita realidad. Hermanos desde la república de Nicaragua vinieron para colaborar con la preparación de los alimentos durante ambos campamentos. En realidad, sería difícil mencionar a tantos hermanos, tanto adultos como jóvenes, que trabajaron y se esforzaron por lograr que este campamento fuera una bendición para todos los que asistieron; pero a todos queremos decirles: ¡muchas gracias! Y sepan que su trabajo en el Señor, no ha sido en vano.

Adultos, jóvenes y niños de distintos lugares llegaron para participar en uno o en ambos campamentos. Un total de 120 personas fueron inscritas, pero además recibimos la visita de hermanos que no pudiendo asistir a todo el campamento, llegaron por un período de tiempo más corto para participar de algunas reuniones. Contamos con la presencia de hermanos de Nicaragua, El Salvador, Panamá, los Estados Unidos, y por supuesto, de Honduras.

El Señor bendijo maravillosamente cada día. Durante el "Campamento Familiar" fuimos bendecidos con muchos temas de consagración, y especialmente, temas orientados a la unidad familiar y la unidad de la familia con su Creador. Cada tarde, había tiempo especial dedicado al trabajo. Este fue un tiempo de mucho compañerismo y también de mucha bendición, mientras grupos de adultos, jóvenes y niños trabajaban unidos para hacer una diferencia.



Información sobre *Joven Discípulo*

La revista mensual *Joven Discípulo* es parte de las actividades misioneras de "Los Mensajeros del Rey" El departamento juvenil del ministerio "El Heraldito Hispano".

El costo de la suscripción a esta revista por un año es de L.70.00 ó \$3.70.

Pedimos una donación de L.50.00 ó \$2.70 adicionales a quienes deseen que su revista les sea enviada por correo o algún otro medio de su preferencia. Hemos conservado nuestros precios lo más bajo posible, pero si tus finanzas no alcanzan a cubrir el donativo indicado, envía sencillamente lo que puedas. No queremos que nadie se quede sin recibir este importantísimo material debido a la carencia de fondos. Si quieres contribuir con el fin de proveer suscripciones para quienes tienen recursos limitados, tu donativo será grandemente apreciado.

Nos gustaría mucho saber de ti y tu opinión sobre nuestra revista. Para preguntas, pedidos, suscripciones, cartas o donaciones, escríbenos o llámanos a:

Joven Discípulo
Apartado Postal # 717
La Ceiba, Atlántida, Honduras, C. A.

E-mail: hmissionaries@yahoo.com

Teléfonos:

(504) 431-5013
(504) 936-3470

Agradecimientos:

A nuestro Padre Celestial por darnos este proyecto y hacerlo realidad a través de este ministerio.

A *Young Disciple Magazine* por permitirnos usar tanto de su material como de su diseño para nuestra revista. A todos los hermanos cuyos corazones el Señor ha tocado para apoyarnos al permitirnos usar su material escrito, y a los que han dispuesto brindarnos su apoyo económico tan necesario para la publicación de este material.

La mayor parte de los hermanos trabajaba en los campos de cultivo del instituto, pero también muchos hermanos se unían para hacer trabajos de ebanistería, mantenimiento general, y para ayudar en la preparación de los alimentos. Al finalizar la hora de trabajo, ¡era tiempo de jugar! Adultos, jóvenes y niños se reunían en el área de juegos para participar de estos momentos de alegría.



Durante los últimos cuatro días, se realizó el campamento bíblico juvenil “Heme Aquí”. ¡Qué bendición fue ver a tantos jóvenes anhelosos de participar en cada actividad, y por sobre todo, anhelosos de ser utilizados por el Señor en Su obra especial para este tiempo! Cada mañana, iniciábamos con un tiempo especial para devoción personal, seguido del rincón de unidades, que en realidad era el momento para compartir con los miembros de la unidad lo aprendido durante el estudio personal. Después de esto, tomábamos nuestro desayuno, para luego acudir rápidamente al área de juegos al escuchar el llamado de Carlos Escoto: “¡Formación!” Seguidamente, nos encaminábamos colina arriba para nuestra caminata matutina. ¡Qué bendición! Al regresar al campamento, comenzábamos nuestra rutina diaria de seminarios y clases. Al llegar la hora del almuerzo o la cena, los jóvenes eran reunidos nuevamente en formación para escuchar una corta lección objetiva, orar por los alimentos, y por supuesto, para cantar: “Demos gracias a Dios por el pan”.



Los seminarios y clases para los jóvenes abarcaron una variedad de temas: El llamado de Dios a la juventud, la consagración personal, el propósito de Dios para la generación final, la música, la vestimenta, el santuario, y otros. Las clases prácticas incluyeron: obra médico-misionera, vida primitiva y manualidades. Por supuesto, ¡también había tiempo para jugar! La carrera de obstáculos fue un desafío y una gran diversión para los que participaron ¡y también para los espectadores!

El campamento fue en realidad un tiempo de compañerismo, aprendizaje, ¡y de crecimiento espiritual! Es tan animador leer los testimonios de los acampantes: jóvenes de distintas edades, que venían de distintos lugares, pero unidos por un mismo propósito: encontrar algo mejor que lo que el mundo ofrece, tener una experiencia espiritual más profunda y ganar victorias por la gracia de nuestro Salvador. En esta edición especial de la revista Joven Discípulo, además de compartir fotografías e información acerca de lo que sucedió en el campamento, queremos también compartir con nuestros jóvenes lectores los testimonios de algunos de los jóvenes que asistieron y fueron bendecidos por esta experiencia. Ya estamos haciendo planes para el campamento del año 2008, y esperamos que muchos más de nuestros lectores puedan unirse con nosotros el próximo año para compartir momentos de trabajo, aprendizaje y recreación; y por sobre todo, para crecer más a la semejanza de nuestro Salvador y unir nuestras fuerzas para terminar la obra que Él nos ha encomendado. “A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a Su mies”. Y querido joven discípulo, sea que hayas asistido al campamento o no, quiero invitarte a que cada día consagres tu ser entero al Señor y Le pidas que te muestre cuál es el lugar que Él tiene para ti en Su obra. Y cuando escuches el llamado de tu Salvador diciendo: “¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros?” no vaciles en responder: ¡Heme aquí, envíame a mí!

Al servicio de nuestro Salvador,
Teresa Jiménez



Misión: Isla Cuyo

Palawan, Filipinas

Del diario de Gabrielle Grady

Oraciones y Poder

Parte 7

Miércoles 19 de Marzo

Cuando los Evert* visitaron la isla Cuyo varios meses atrás, conocieron a un hombre que tenía una infección extremadamente severa en el pie. En realidad parecía como que podría morir. El señor Evert le mostró como aplicarse una cataplasma de carbón y hacerse tratamientos calientes y fríos. La infección sanó, y el hombre está muy agradecido.

Él nos invito a todos a su casa hoy. Puesto que él vive en la playa, tuvimos un tiempo maravilloso nadando y buceando. Nos sentimos tan bien al relajarnos. Creo que todos nos sentimos listos, con la for-

taleza del Señor, ¡para retomar nuestras ocupadas vidas otra vez!

Justo ahora necesitamos fuerza extra ¡porque el diablo está trabajando realmente duro!

Varios pastores de diferentes denominaciones han estado asistiendo a todas las reuniones.

Ellos mostraban mucho apoyo al principio. Ellos decían que les gustaba la manera en que nosotros respaldábamos nuestras doctrinas con las escrituras.

Pero ahora hemos oído que ellos se están poniendo nerviosos y algunos de ellos han estado tratando de desanimar a





noche los niños parecían particularmente distraídos. Justo allí en la reunión, ella inclinó su cabeza y oró para que los niños escucharan. Cuando ella levantó la vista, ¡todos los ojos parecían haberse vuelto al predicador! ¡Ella se emocionó al ver una respuesta tan inmediata a la oración!

Heidi compartió otra respuesta a las oraciones. Ella es parte del grupo de obreros bíblicos, y ha estado visitando a los contactos para los estudios bíblicos, cada tarde, con uno de los obreros bíblicos filipinos. Algunas veces ellos le piden que ore o lea textos bíblicos, pero ella quiere dar algunos estudios bíblicos. Hemos estado orando juntas para que el Señor le diera una oportunidad de dar un estudio bíblico pronto.

sus miembros para que no asistan a las reuniones. Estamos orando porque el Señor continúe trayendo a la gente. ¡El poder de Dios es más fuerte que el del diablo!

¡Y vemos el poder de Dios por doquiera! Por ejemplo, en las reuniones evangelísticas de los niños. Los niños, y los padres que vienen a observar, están oyendo las mismas maravillosas verdades que estamos predicando en las reuniones de los adultos. Cada noche, entre 300 y 350 emocionados niños han estado asistiendo.

Los predicadores han estado haciendo un buen trabajo. Sin embargo, hay muchas distracciones en el área de reuniones al aire libre. Elani me contó que una

Esta tarde, cuando Heidi volvió a la casa de la misión, yo sabía, por la apariencia



de su rostro, que algo especial había ocurrido. Emocionada, ella me contó que le

han pedido que dé un estudio bíblico mañana. En realidad, de ahora en adelante,

¡probablemente ella estará dando bastantes estudios bíblicos!

¡Es tan animador ver cómo Dios está respondiendo nuestras oraciones!



¡Escoliosis!



Parte 2

Por: Cheyenne Francis

A sí que tienes escoliosis. —El doctor canoso y regordete se sentó en una silla, a mi lado—. Bien, déjame echarle una mirada.

Yo fruncí el ceño para mí misma. Él era el doctor, por supuesto, así que él tenía que ver qué era lo que estaba mal. Pero desde que habíamos descubierto mi escoliosis, todas las personas a quienes les hablamos de ello, habían querido mirar. Yo había comenzado a temer oír a mi mamá decir:

“Cheyenne, ven aquí un minuto” cuando estaba hablando con los amigos. Yo sabía lo que ella quería: mostrarles mi espalda. Yo me inclinaba y mi mamá señalaba mi columna en forma de S y mis costillas disparejas. Me sentía como alguna clase de exhibición.

Ahora, mientras el doctor examinaba mi espalda, yo tenía que luchar por no retorcerme.

—Bien, —dijo lentamente al fin— yo no soy quien te va a tratar. Nunca he tenido suficientes casos para hacerme bueno con esto. Hice la cirugía una vez cuando estaba en el colegio y eso es todo.

Sentí que mis músculos se ponían tensos. ¡No esa palabra que comienza con “C” otra vez!

El doctor se volvió a mi mamá y procedió a recitar todo lo que sabía acerca de las curvaturas de la columna. — Voy a referir a Cheyenne al doctor Weinstein, en el hospital de la universidad —concluyó—. Él trata escoliosis con bastante frecuencia.

Mientras su secretaria llamaba para acordar una cita para mí, mis pensamientos daban vueltas. *Otro doctor. Esta vez en un hospital grande y aterrador.*

La secretaria colgó el teléfono. — Todo está arreglado. El doctor Weinstein te verá en tres semanas.

Mi corazón desmayó. *¡Varias semanas más de preocupación antes de saber algo!*

Luchas internas

Por el resto del día, la conversación en nuestra casa giró principalmente alrededor de la información que el doctor nos había dado. Yo podía ver la preocupación en los ojos de mis padres mientras hablaban del asunto. Luego, por las siguientes tres semanas, hablamos de mi escoliosis solo ocasionalmente. Había varios otros eventos “grandes” sucediendo en mi familia justo entonces; ¡el más notable de todos era la planeación de la boda de mi hermana! Ninguno de nosotros

quería que nuestras preocupaciones disminuyeran nuestros gozos, así que guardamos nuestras preocupaciones adentro la mayor parte del tiempo, y simplemente oramos y esperamos. Yo ni siquiera revelé mis sentimientos en mi diario. Cada noche yo hablaba con Dios acerca de mis sentimientos solo un poquito... luego Le pedía que me diera paz en cuanto a ese problema. Mientras continuaba orando, Él comenzó a enseñarme que yo tendría paz solamente cuando aceptara Su solución, no la mía propia.

Unos pocos días antes de mi cita, escribí revelando mis ansiedades. *La incertidumbre me ha estado volviendo medio loca*, escribí. *Pero después de la cita, sabré lo que el doctor piensa que es mejor. Por supuesto, es posible que eso no sea el fin de todo. Sencillamente yo aún no sé qué me sucederá, y eso me asusta.*

Mi oración es que pueda ser sanada de la manera que Dios lo vea conveniente... Y quiero la cirugía si ese es Su plan.

Con todo, cada noche oraba porque Él encontrara alguna otra manera de "enderezarme".

Hospital grande

Mi alarma me despertó temprano en la mañana de mi tercera cita. Yo la apagué y me senté, bien despierta. *Hoy es el día*. Yo sentía mi corazón latir mientras oraba, arreglaba mi cama y me vestía.

Encontré a mis padres en la cocina. Mamá me abrazó un poco más fuerte que de costumbre. —¿Estás lista, "pequeña Annie"?

Yo tragué y asentí.

Nadie dijo mucho mientras íbamos en el auto. Al ver la salida del sol sobre los dormidos campos de maíz, le di gracias a Dios porque Él aún estaba

conmigo. Quizás hoy sería el día en que yo sabría cuál era Su voluntad en cuanto a la forma de sanarme. Estaba emocionada y asustada al mismo tiempo.

Finalmente nos acercamos al hospital. Altos edificios se proyectaban a nuestro alrededor: el estadio del colegio a la izquierda; una rampa de estacionamiento de varios niveles en frente; y a la derecha de nosotros, el hospital rascacielos. Al entrar en un espacio para estacionamiento, mi corazón comenzó a latir con mayor rapidez. Tan pronto como salimos de nuestro vehículo, agarré la mano de mi mamá. Ella me miró de lado. Yo leí su mirada: *Yo estoy nerviosa, también, pero no te preocupes. Todo saldrá bien.*

Subimos escaleras, caminamos por pasillos, entramos a un elevador y bajamos al nivel inferior, siguiendo las direcciones que había en la nota de la cita. Finalmente llegamos al escritorio de registro.

Una secretaria amigable tomó más información de la que yo imaginaba siquiera que podría ser necesaria, y luego nos señaló una sala de espera. — Esperen allí hasta que las llamen a la clínica C.

Hubo varias salas de espera más antes que llegáramos realmente a algún lugar. En cada una, yo me inquietaba y oraba. Finalmente alguien llamó mi nombre y me hizo señas para que la siguiera. —Vamos a hacerte un rayos-x —explicó mientras me conducía a través de otra puerta.

Tuve que ponerme una bata de hospital para tomar el rayos-x. Mientras mi mamá me ayudaba a ponerme la ancha túnica, comencé a preocuparme. — No me gusta esto, —lloriqueé—. Me siento como una paciente.

Mamá me dio unas palmaditas para tranquilizarme. —Todo el mundo que

ve al doctor aquí tiene que hacer esto, supongo.

—Sí, pero... —cerré mi boca para detener mi queja. *He aquí, yo estoy con vosotros todos los días*, me recordó mi Salvador. Yo no quería hacer que Jesús se alejara de mí. ¡Yo Lo necesitaba!

El último doctor

Por fin, mi mamá y yo fuimos conducidas a un cuarto de evaluación, en donde esperamos una vez más. El pica- porte dio vuelta. Yo respiré profundo.

Un hombre bajito, bien arreglado y sonriente, con una chaqueta blanca, entró. —Hola, soy el doctor Weinstein. Tú debes ser Cheyenne. —Él me dio la mano—. ¿Por qué no te sientas aquí arriba? —dijo dando unas palmaditas en la camilla de evaluación.

Mientras el doctor hacía las evaluaciones de rutina tales como pruebas de reflejos, mirar dentro de mi garganta, etc., me preguntó acerca de mis pasatiempos e intereses. Su sonrisa cálida y sus modales suaves me tranquilizaron inmediatamente. No me importó seguir sus instrucciones en lo más mínimo. Ni siquiera me importó mostrarle mi espalda.

—Bien, —dijo él finalmente—, tú tienes un caso de escoliosis significativo. —Él sacó mis rayos-x—. Así es como se ve tu columna.

Yo apenas podía creer que esos eran *mis* rayos-x. ¿Estaba mi columna en realidad *tan* torcida? ¡Las fotografías apenas me parecían humanas!

—El problema es que es casi seguro que empeorará. —El doctor Weinstein explicó que si mi columna continuaba torciéndose, podría distorsionar tanto mis costillas que mi corazón y mis pulmones serían aplastados y magullados, causándome verdaderos problemas de salud.

—Tú estás fuera de la etapa en que

una abrazadera puede ayudarte. —Él señaló los huesos de mi cadera en los rayos-x y explicó que a mis huesos solo les quedaban cerca de seis meses de crecimiento—. Así que hay dos opciones: número uno: no hacer nada, lo que yo no recomiendo; número dos: puedes tener una cirugía para enderezar tu columna. —Él me sonrió con simpatía. Luego miró a mi mamá, aparentemente esperando una respuesta.

Yo sentí que la sangre se iba de mis mejillas. ¿Qué había resultado de todas mis oraciones? Lancé una mirada de terror a mi mamá. Ella abrió su boca... pero no salió nada.

El doctor continuó. —Es decisión tuya y de tus padres, por supuesto, pero yo he hecho la cirugía miles de veces. La hago cuatro veces cada semana. No es nada acerca de lo cual preocuparse.

Mamá asintió e hizo unas pocas preguntas. Él respondió pacientemente, y luego nos pasó dos folletos. —Aquí hay información que les explicará todo. Luego, si todavía tienen preguntas, podemos hablar de ellas la próxima vez que vengan. Pero antes que eso suceda, necesitarás hacerte un MRI. —Él frunció el ceño—. Estoy un poco preocupado por la dirección de tu curvatura. Está curvada en la dirección opuesta de las que usualmente veo. Eso podría significar que hay un quiste o un tumor involucrado.

Mi corazón casi se detuvo. ¿Había realmente dicho que yo podía tener problemas *peores*?

El doctor Weinstein sonrió con simpatía y dio unos golpecitos en mi rodilla. —Así que te veré en un par de semanas, después de tu MRI. Cuidate.

(Continuará).

20

Conversión

Y Justificación por la Fe

EL ABC DE LA FE

Pide



Reclama

Cree

“Por tanto, os digo que todo lo que pidieris orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá” (Marcos 11:24).

1. EL DON

Cuando estamos lejos de Jesús, resulta fácil pensar que estamos muy bien. Pero al acercarnos a Jesús, y comparar Su carácter perfecto con nuestro propio carácter defectuoso, nos damos cuenta de nuestra terrible necesidad.

“Veis que vuestra vida ha estado colmada de egoísmo y pecado. Ansiáis ser perdonados, limpiados y libertados” (*El Camino a Cristo*, Pág.49).

El clamor de nuestro corazón llega a ser: “¡Miserable de mí! ¿quién me _____ de este cuerpo de _____?” (Romanos 7:24).

¿Alguna vez te has sentido así? _____ Si es así, ¡Regocíjate porque Dios te está hablando! Y regocíjate de nuevo, porque hay una solución:

“¿Qué podéis hacer para obtener la armonía con Dios y la semejanza a Él?... Nunca podéis esperar conseguirlos por

vuestro propio esfuerzo. Mas Dios os lo ofrece como un don” (*El Camino a Cristo*, Pág. 49).

Lee de nuevo la cita anterior. Encierra una palabra que empiece con “D” que nos dice cómo podemos tener “la armonía con Dios y la semejanza a Él”.



¡ESTUDIA POR TI MISMO!

Encuentra un versículo en Romanos 5 que nos recuerda cómo podemos tener paz con Dios. _____

2. LA GRACIA QUE CAMBIA EL CORAZÓN

Aunque sabemos que no podemos ganar nuestra entrada al cielo, con todo, a veces tratamos, tratamos y tratamos de ser buenos, con la esperanza de que si nos vemos bien por fuera, llegaremos a ser buenos interiormente. Pero este método nunca jamás funcionará. La verdad es que no importa cuánto hagamos, nunca podremos

“Nunca se debe estudiar la Biblia sin oración. Antes de abrir sus páginas debemos pedir la iluminación del Espíritu Santo, y ésta nos será dada”.

(*El Camino a Cristo*, página 91)

hacer suficiente para merecer la salvación.



¡BUENAS NOTICIAS!

En Su misericordia, Cristo nos ofrece la salvación, no por nuestras propias y lastimeras “obras de _____” sino por la renovación y regeneración de nuestros corazones (Tito 3:___).

Por fe recibimos de Dios la gracia que cambia el corazón. Esta fe es el D_____ de Dios (Efesios 2:___).



¡ESTUDIA POR TI MISMO!

¿Cómo llama Dios a nuestra propia justicia? Encuentra la respuesta en Isaías 64. _____

¿Cómo considera las obras de nuestras manos, aún las cosas buenas que tratamos de hacer sin Su ayuda? Mira Jeremías 32:30. _____

3. ¿QUÉ SIGUE?

¿Te das cuenta que tu vida es pecaminosa y que tu carácter está manchado? _____

¿Anhelas ser una persona mejor? _____

¡Esta es la voz de Dios hablando a tu corazón! Es Jesús A_____ hacia Él. (Jeremías 31:3 y Juan 12:32).

Cuando respondes al poder atrayente de nuestro Señor:

⇒ Comienzas a comprender cuán costoso es el pecado, que costó la V_____ de Jesucristo (Juan 10:17, 18).

⇒ Te das cuenta que Dios te ama, y envió a Su Hijo a morir por ti para que tú no P_____ en tus pecados, sino que más bien tuvieras V_____ eterna (Juan 3:___).

⇒ Le pides a Dios que te dé verdadero A_____, para sentir verda-

dera tristeza por tus pecados: tanta tristeza que nunca más querrás cometerlos otra vez (Hechos 5:31).

⇒ C_____ tus pecados (Salmos 32:5).

¿Y Ahora Qué?

“Habéis confesado vuestros pecados y los habéis quitado de vuestro corazón. Habéis resuelto entregaros a Dios. Id pues a él y pedidle que os limpie de vuestros pecados y os dé un corazón nuevo. Creed que lo hará porque lo ha prometido” (*El Camino a Cristo*, Pág. 50).



¡ESTUDIA POR TI MISMO!

Hay tres preciosas promesas para ser reclamadas en Isaías 1:18, Ezequiel 36:26 y 1 Juan 1:9.

Escríbelas en un lado de una tarjeta. En el otro lado de la tarjeta, escribe la cita del *Camino a Cristo* que está arriba. Coloca la tarjeta en tu Biblia o en otro lugar en donde la veas a menudo.

4. FE O SENTIMIENTOS

Dios nos ofrece la justificación.

Ésta es un D ____ (Romanos 5:17).

Luego, Dios nos ofrece otro don: Fe (_____ 2:8) Debemos tener fe, porque la justicia de Dios es transferida a nosotros por la fe (Filipenses 3:___).

¿Puede el Diablo destruir la justicia de Cristo? ¡Por supuesto que no! Él trató, y fracasó, cuando Jesús estuvo en la tierra.

¿Puede él destruir tu fe? ¡Quizás! El Diablo sabe que no puede destruir la justicia de Cristo, de manera que hará todo lo posible por atacar tu fe, para impedir que tengas la justicia de Cristo.

¿Cómo ataca él?

A menudo, por los **sentimientos**. Él tratará

de lograr que tú pienses que debes sentir que tienes la justicia de Cristo. Cuando Satanás te sugiere esto, y tú no te sientes diferente, ¿qué deberías decir? Subraya la respuesta:

“No esperes *sentir* que estás sano, mas di: “Lo creo; así es, no porque lo sienta, sino porque Dios lo ha prometido” (*El Camino a Cristo*, Pág. 51).



¡PIENSA EN ESTO!

Cuando reclamas la justicia de Cristo, serás bombardeado por Satanás. Él tratará de destruir tu fe de muchas maneras. Cuando esto suceda, simplemente recuerda que *la fe no es un sentimiento*. Cuando Dios promete algo, no tienes que esperar hasta tener una buena sensación. Más bien, simplemente créelo porque Dios lo ha prometido.



¡ESTUDIA POR TI MISMO!

Si Satanás no puede conquistarnos por medio de nuestros sentimientos, tratará de lograrlo por medio de la **presunción**: él tratará de persuadirnos de que tenemos la justicia de Cristo cuando estamos andando en pecado. Después que hemos aceptado la justicia de Cristo, ¿es posible que caigamos de nuevo en el pecado? Lee Santiago 5:19, 20; 2 Pedro 3:17.

5. FE TIPO MONTAÑA RUSA

¿Alguna vez has asistido a un congreso campestre, semana de oración u otra reunión espiritual, y has sido desafiado por un poderoso mensaje? _____

¿Fue tocado tu corazón y fue refrescada tu alma? _____

Si fue así, estabas experimentando dos cosas:

- 1 Una respuesta *intelectual*: tu mente apreció y estuvo de acuerdo con lo que

escuchaste.

Una respuesta *emocional*: te sentiste inspirado y motivado a caminar más cerca de Dios.

¡Esto no es malo! A menudo el intelecto y los sentimientos van unidos. Dios a menudo nos da sentimientos en relación con una experiencia espiritual. Pero no podemos basar nuestra religión en ellos. Mientras confiemos en nuestros sentimientos para conservar nuestra fe fuerte, estaremos en un terreno muy movedizo.

Pablo lo dice de esta manera: “Porque por _____ andamos, no por _____” (2 Corintios 5:7). En otras palabras, nuestro caminar cristiano debe basarse en la fe, no en lo que experimentamos con nuestros sentimientos.



¡PIENSA EN ESTO!

Después de una experiencia intelectual-emocional en un congreso campestre u otro lugar, Dios puede permitir que tus sentimientos sean quitados. Esto es para probarte, para ver si te apoyarás en tus sentimientos o en la fe.



¡ESTUDIA POR TI MISMO!

¿Alguna vez has tenido la experiencia de la “montaña rusa” en el campo espiritual: de arriba para abajo y de abajo para arriba? _____ Esto pasará si basas tu fe en tus sentimientos. ¿Cómo describe Santiago esta experiencia? Lee Santiago 1:6.

Tu fe puede ser fuerte, porque no procede de ti mismo. ¿De quién procede? Mira Santiago 2:1 _____



¡Heme Aquí!

Campamento Bíblico Juvenil 2007

Pinalejo, Santa Bárbara
11-14 de Enero 2007

¡Comentarios y vistazos del campamento!

- ☺ Gracias a Dios bien, contento y mejorando, y a Jesucristo esperando.
- ☺ Feliz, feliz, feliz. Happy, happy, happy por conocer más de Dios.
- ☺ ¡Con mucha hambre y ganas de trabajar!
- ☺ Feliz, feliz, feliz.
- ☺ Muy alegre con todos y feliz con mi Dios.
- ☺ Hoy me siento bien porque estoy con Jesús.
- ☺ Buenos días. Yo me siento muy feliz de estar aquí hoy. Dios les bendiga.



- ☺ ¡Feliz después del devocional, con el deseo de seguir luchando por la vida eterna!
- ☺ Animado de seguir adelante en la obra que nuestro Señor Jesucristo nos encomendó.
- ☺ Muy bien, gracias a Dios por darnos un día más en este lugar.
- ☺ Mejor que antes, ha sido una bendición.



¿Qué esperas hacer en este campamento?

- ✍ Todo lo que Dios disponga para mí.
- ✍ Espero hacer lo que el Señor me mande.
- ✍ Espero tener una comunión aun más íntima con mi amigo, Jesús.
- ✍ Fortalecer mi relación con Cristo.
- ✍ Dar un buen ejemplo, educar el ape-

tito y someterme a Dios.

- ✍ Aprender más de Dios y tomar los consejos para edificar mi carácter para la eternidad.
- ✍ Espero cambiar hábitos que no están de acuerdo a la voluntad de Dios.
- ✍ Espero que Dios renueve mi corazón.
- ✍ Aprender a ser un verdadero cristiano.
- ✍ Pasar un tiempo feliz y ayudar a otros.
- ✍ Aprender a hacer amigos y aprender muchas cosas de la Biblia.
- ✍ Espero hacer una decisión más firme de predicar el testimonio de Jesús.
- ✍ Cambiar muchas cosas en mi vida.
- ✍ Estar en comunión con Dios.
- ✍ Aprender de Jesús.



¿Cuál de las actividades te gustó mas?



- ✍ El seminario sobre la música.
- ✍ Las actividades manuales y las fogatas.
- ✍ Las fogatas y la clase de obra médica-misionera.
- ✍ A mi me gustan todas, realmente el 100%.
- ✍ La clase de vida primitiva.
- ✍ Los seminarios, las caminatas y las fogatas.
- ✍ Todas me han gustado.
- ✍ Jugar y trabajar.

- ✍ Las prédicas del pastor Torres y el juego.
- ✍ Las actividades al aire libre.
- ✍ Los seminarios.



¡Testimonios!

“Hace poco finalizó el “Campamento Bíblico Juvenil” en el cual muchos de ustedes participaron. En este campamento aprendimos mucho de la palabra de Dios, fuimos llenos del Espíritu Santo, alabamos el nombre de Dios cantando, orando, testificando y haciendo obra misionera. “¡GLORIA A DIOS POR QUE TRABAJAMOS EN LA VIÑA DEL SEÑOR!”

Aparte de esto, también nos divertimos, jugamos, hicimos nuevas amistades, entre muchas otras cosas. Pero lo más importante fue que aprendimos a tener una devoción diaria con nuestro Salvador Jesucristo; aprendimos a mantener un cuerpo físicamente saludable, comiendo alimentos sanos. Así es como el Espíritu Santo puede trabajar mejor en nosotros: con un cuerpo sano y fuerte, siendo temperantes (Dan 1:8 y 12).

Verdaderamente creo que fue la voluntad de Dios que asistiéramos a este campamento. El Señor tiene un propósito para ti en la vida, Él te ama mucho, Él murió por todos nosotros y Él quiere que Le sirvamos a Él y seamos portadores de las buenas nuevas de Salvación.

Invito a todos los lectores a que participen siempre de estas actividades espirituales, porque Dios capacita a Su pueblo a través de estas actividades, con la ayuda del Espíritu Santo. Personalmente agradezco mucho primeramente a Dios, y también a las personas que fueron guiadas por el Espíritu Santo a realizar este campamento.

Mi testimonio final es que en mi vida “ya hay cambios” para gloria y honra de Dios. Cambios que tal vez a muchos de mis hermanos en Cristo, amigos, familiares y compañeros de trabajo, les parezcan extraños; pero lo importante es hacer los cambios conforme a la voluntad de Dios, no mirando a los alrededores, no mirando con ojos físicos, sino mirando hacia el cielo, con ojos espirituales; no importándonos qué digan los demás, sino poniendo nuestra mirada fija en nuestro Salvador Jesucristo.

“¡Hasta el próximo campamento! ¡Y traigan a alguien más para que se goce en la presencia de nuestro Dios!”

—Carlos H. Escoto A.



“Este campamento fue de gran bendición para mí. Tuve una experiencia que nunca se borrará de mi mente. Realmente fue algo que me ayudó espiritualmente. Pude disfrutar de mis clases favoritas: de salud natural.



Gracias Familia Orta y Familia Torres por su ayuda en la conducción de seminarios, clases y otras actividades durante ambos campamentos.

Aprendí muchas cosas nuevas, hice nuevas amistades, pero por sobre todo, pude cultivar una amistad más profunda con Dios.

Ahora puedo compartir mi experiencia aquí, con mi familia y amigos.

Le doy gracias a Dios por haberme dado esta oportunidad”.

—Celia Lizeth Enamorado (15)



“Queridos hermanos, les agradecemos mucho por los esfuerzos de su parte para realizar este campamento. Esta experiencia fue un deleite espiritual para el pueblo de Dios. Notamos la diferencia en los miembros de la iglesia: están más centrados y dedicados a la obra del Señor”.

—Los hermanos Willis



“Quiero hacer una invitación a todos los jóvenes lectores de esta revista para que asistan al próximo campamento, ya que estoy segura que será de gran bendición. El campamento es una oportunidad para aprender más de Cristo, para acercarnos más a Él y experimentar Su amor más plenamente. Esta ha sido la experiencia que yo he tenido. El campamento ha sido de gran ayuda en mi crecimiento espiritual”.

—Rosibel Bonilla (19)



El tema: “Una cita especial” desafió a los jóvenes a experimentar cada día el gozo de cultivar una relación más estrecha con nuestro Dios a través de la devoción personal.

“Este campamento fue de gran bendición y fue una experiencia de crecimiento en mi vida espiritual. Me siento muy agradecida con Dios por haberme dado la oportunidad de asistir a este campamento. Fue una experiencia muy bonita. Es la primera vez que he asistido a un campamento, y los seminarios que impartieron en cuanto a la vestimenta, la obra médico-misionera y otros, han sido de verdadera ayuda en mi vida espiritual.

Espero que Dios me de la oportunidad de asistir al próximo campamento para seguir creciendo espiritualmente y hacer nuevos amigos. Si Dios nos lo permite, ¡allá nos vemos!”

—Carolina Delcid (15)



La fogata era un momento especial para cantar juntos, compartir testimonios, historias y música especial. ¡En realidad fueron momentos inolvidables!

“El campamento me ayudó de muchas maneras. Me ayudó en la edificación mi carácter, me enseñó a ser más paciente y a confiar plenamente en Dios. Por medio de esta experiencia aprendí que la vida es el mayor regalo que Él nos puede dar”.

—Jorge López (13)



“Me siento muy feliz de haber tenido esta linda oportunidad de participar en un campamento juvenil. Esta fue mi primera experiencia, y una que nunca olvidaré.

Me ha servido mucho para mi crecimiento espiritual. Es el anhelo de mi Corazón poder volver a tener esta experiencia”.

—Javier Enamorado (14)



“Quiero compartir con ustedes cuán feliz y satisfecho me sentí al terminar el campamento, cuando salimos al pueblo de Pinalejo a repartir la literatura. Nuestro Salvador ha encomendado esta misión a todos los que hemos sido comprados por Su sangre, y responder a este llamado diciendo “Heme aquí Señor, envíame a mí” fue una gran bendición.

Jóvenes, Cristo necesita obreros dispuestos a trabajar en Su obra. ¿Quieres ser uno de ellos? ¡Que Dios les bendiga!”

—René Hernández (14)





Por: Nicole Crosier Parker

Dos sueños

Cómo Dios alcanzó a Annie Smith

Annie Smith, de dieciséis años, con- tuvo las lágrimas cuando la media- noche finalmente pasó. Ahora era el 23 de octubre de 1844, ¡y Jesús no había venido! Annie miró por la ventana al cielo nocturno. ¡Ella había estado tan segura de que Él vendría para llevarla a casa!

Después del Gran Chasco, Annie entró en una rutina, alternando entre enseñar en escuelas cercanas y estudiar en el semina- rio femenino de Charlestown, una escuela de internado para señoritas. Ella pronto descubrió que le encantaba escribir, y co- menzó a componer poemas. Pronto estaba en camino a convertirse en una escritora bien conocida.

Mientras Annie era aún joven, ella y su hermano, Urías, fueron invitados a hacerse cargo de una escuela rica. Ella recibiría mil dólares al año, más alojamiento y ali- mentación. ¡Este era un salario muy bueno en ese tiempo! Annie parecía tener asegu- rado un futuro cómodo y estable.

Entonces Annie recibió un mensaje de su hogar. Su madre quería que ella fuera a escuchar a un predicador que estaría

hablando en un local cercano. *Será el sábado, pensó Annie, y no hay clases ese día. Bien, iré, solo para complacer a mamá.*

El viernes por la noche, Annie soñó que llegaba un poco tarde a la reunión. En su sueño, se sentó cerca de la puerta, en el último asiento que había disponible. Un caballero alto comenzó a explicar la pro- fecía de los 2,300 días que habían finaliza- do en 1844, y porqué Jesús no había veni- do entonces. Él también habló acerca de guardar el sábado del séptimo día. Una voz parecía hacer eco en su mente: *Esta es la verdad.*

La muchacha se despertó y, en medio del bullicio del día, se olvidó completamente de su sueño. Esa noche, en su camino a la reunión, ella tomó algunas calles equivo- cadas. Finalmente llegó, justo cuando la audiencia estaba cantando el himno inicial. Solo quedaba un asiento. Inmediatamente, su sueño vino a su mente. Tomando rápi- damente el asiento que estaba cerca de la puerta, Annie observó, con su corazón latiendo fuertemente. Efectivamente, el

hombre de apariencia noble que ella había visto en su sueño se puso de pie y comenzó a hablar.

Él explicó la profecía de los 2,300 días y habló acerca del sábado.

Después de la reunión, Annie observó al orador, José Bates, pasar entre la multitud.

Debo hablar con él, se dijo a sí misma.

Entonces se dio cuenta de que él estaba abriéndose paso hacia *ella*. —

Creo que tú eres la hija de la hermana Smith —le dijo José Bates extendiéndole su mano—. Nunca antes te había conocido, pero te vi anoche en un sueño. —Annie lo miró fijamente, con asombro—. Yo soñé que lo veía a *usted* —exclamó ella—. Y soñé que lo que usted compartió era verdad. Ahora sé que lo es.

Esa noche Annie hizo a un lado sus planes de tener un futuro próspero y seguro. El favor del mundo le pareció pálido en comparación con el gozo de seguir a su Salvador. Ella decidió rechazar la posición que le había sido ofrecida, y dejar de escribir para la honra del mundo.

Antes de mucho, Jaime White invitó a Annie a unirse al personal de la *Revista adventista y heraldo del sábado*. Ella era



una excelente correctora de pruebas, y demostró ser de gran ayuda en la oficina, así como también una persona muy divertida. El ánimo alegre de Annie trajo muchas sonrisas y alegría a la pequeña banda de tra-

bajadores esforzados.

Mientras trabajaba para la *Revista*, Annie comenzó a escribir himnos y poemas para expresar gozosamente su amor por

Dios. Jaime White reconoció su notable talento y comenzó a publicar sus versos en la *Revista*. Sus brillantes palabras de ánimo y esperanza llevaron bendición a muchos creyentes lejos y cerca. Aún hoy, sus hermosos poemas continúan viviendo.

Cuando Annie hizo a un lado sus perspectivas de fama y fortuna, muchos pensaron que había cometido un error trágico. Annie sabía que no era así. Ella sabía que hubiera sido una tragedia si ella hubiese rechazado el llamado de Dios a cambiar el honor de este mundo por todos los tesoros incomparables de la eternidad.

~~El próximo mes, lee acerca de algunos de los poemas más amados de Annie.~~



El trabajo dedicado de los consejeros fue una gran bendición en la realización de las actividades y en el crecimiento espiritual de los jóvenes. ¡Gracias! **¡Gracias Keila por todo su apoyo y su trabajo dedicado en la obra del Señor!**



¡Gracias Pedro y Gabriella!
¡Su música hizo de cada servicio de canto un momento verdaderamente inspirador!

